

Los 'narco juniors' mexicanos sufren el segundo golpe policial en dos semanas

Capturan a Vicente Carrillo Leyva, uno de los líderes del cártel de Juárez, por el que ofrecían una recompensa millonaria

MILAGROS L. DE GUEREÑO

Vicente Carrillo Leyva, uno de los líderes del cártel de Juárez, fue detenido el pasado miércoles cuando hacía ejercicio cerca de su casa en una zona residencial de la capital mexicana. A sus 32 años era buscado por la Interpol por narcotráfico y lavado de dinero, e integraba la lista de los 37 capos por los que el Gobierno ofrecía una recompensa de 30 millones de pesos mexicanos (1,6 millones de euros).

Carrillo Leyva, apodado El Ingeniero, era hijo del difunto Amado Carrillo, conocido como El Señor de los Cielos, quien fue el líder máximo del cártel de Juárez hasta que murió en 1990 durante una operación de cirugía estética. Su madre, Candelaria Leyva Cárdenas, está emparentada con el grupo de los Beltrán Leyva, actualmente uno de los más poderosos cárteles de la droga en México, cuyos tentáculos se extienden desde el Pacífico a todo el país. Los enfrentamientos con grupos rivales por el control del territorio para el tráfico de estupefacientes dejó el año pasado más de 6.300 muertos y en lo que va de año ya superan los 1.000.

El Ingeniero es un verdadero alevín del narco, educado en los mejores colegios y universidades de México y el extranjero—estudió en España—. Su padre pretendió mantenerlo alejado de los negocios sucios pero los genes se impusieron.

Marisela Morales Ibáñez, subprocuradora de Investigación Es-

pecializada en Delincuencia Organizada (Siedo), lo definió como «uno de los herederos» del cártel de Juárez. Afirmó que desde la muerte de su padre tenía «funciones directivas y de ocultamiento de recursos ilícitos» y que estaba «bajo la tutela del jefe de la misma, su tío, Vicente Carrillo Fuentes, 'El Viceroy'». Por su aspecto de joven ejecutivo agresivo nadie diría que haya empuñado personalmente un arma, pero su ficha policial dice que ha cometido delitos de «acopio de armas de fuego y municiones, transporte de cocaína y blanqueo de dinero».

La Procuraduría General de la República (PGR) y la Secretaría de Seguridad Pública federal (SSP) confirmaron que El Ingeniero se hacía pasar por empresario con el nombre falso de Alejandro Peralta Álvarez. Fue apresado por efectivos del Ejército mientras corría cerca de su domicilio en la exclusiva zona residencial del Bosques de las Lomas.

La pista

La noticia de su posible captura corrió por la nación la noche del miércoles pero no fue hasta ayer por la mañana que la PGR y la SSP lo presentaron a la prensa vistiendo el mismo chandal blanco con franjas negras, zapatillas y gafas, con el que fue arrestado. El comisionado de la Policía Federal Preventiva, Rodrigo Esparza, abundó en que una de las principales líneas de investigación para dar con Ca-



Vicente Carrillo fue detenido mientras corría. / D. AGUILAR-REUTERS

rillo Leyva fue el hecho de que su esposa, Celia Karina Quebedo Gastelum, no cambió de nombre y que su hermana era mujer de Rodolfo Carrillo Fuentes, alias El Niño de Oro, hermano menor del clan que encabezaba el cártel narcotraficante y quien fue asesinado en septiembre del 2004. Esparza señaló que su captura fue el resultado de un operativo conjunto en el que primaron las labores de inteligencia. Sin embargo, no mencionó que hubiera sido acelerada por la delación

de algún ciudadano para reclamar la millonaria recompensa, la más reciente medida adoptada por el presidente Felipe Calderón para profundizar su cruzada contra el narcotráfico.

El arresto de Vicente Carrillo Leyva se produjo dos semanas después de que cayera Vicente Zambada Niebla, 'El Vicentillo', hijo de Ismael 'El Mayo' Zambada del cártel de Sinaloa, en la Ciudad de México. Ambos forman parte de la generación de los 'narco juniors'.

EE. UU. invertirá 400 millones en la frontera de México

MERCEDES GALLEGO
CORRESPONSAL. NUEVA YORK

'Bienvenido a México'. Basta con apretar el acelerador por la autopista para encontrarse de pronto con ese cartel. Antes de que uno se dé cuenta ha salido de EE. UU., y muchos lo hacen con el maletero del vehículo lleno de armas que acaban en manos del narcotráfico. Dada la guerra sin cuartel que México libra en esa frontera, EE. UU. ha decidido al fin invertir en controlarla.

Los 400 millones de dólares que comprarán alta tecnología para leer matrículas a distancia e inspeccionar los vehículos también mejorarán las garitas que hasta ahora sólo parecían tener interés en que nadie se colara en EE. UU. Con ello vendrán 500 agentes federales, máquinas de rayos X, perros y cámaras, entre otros.

El anuncio lo hizo la secretaria de Seguridad Nacional, Janet Napolitano, en San Diego, donde el miércoles empezó una gira que tuvo su culmen ayer en Cuernavaca, cerca de la ciudad de México, donde se reunió con sus contrapartes en la lucha contral el crimen.

El Gobierno mexicano asegura que el 90% de las armas que interceptan a los narcotraficantes viene de EE. UU. Con ellas se han matado a más de 7.000 personas en año y medio. El fiscal general estadounidense, Eric Holder, ha sugerido vetar la venta en la frontera de los rifles de asalto favoritos del 'narco', pero la indignación de los propietarios de armas estadounidenses fue tal que pronto se dio marcha atrás.

Una tía keniana de Obama reclama asilo en Estados Unidos

M. G. NUEVA YORK

La llamaba Tita Zeituni y fue el único miembro de su extensa y compleja familia africana que, junto a su hermanastra Auma, fue a recibirlo al aeropuerto de Nairobi en el año 1988. Ella era programadora informática y él un joven despistado que buscaba sus raíces. Ahora él es el presidente de Estados Unidos y ella una emigrante ilegal que solicita asilo político.

No parece que ambos tengan relación alguna, y eso ofende a sectores de dispares intereses. Cuando el martes un juez otorgó a Zeituni Onyango de plazo has-

ta el año próximo para preparar de nuevo su petición de asilo, las organizaciones antiinmigrantes entraron en cólera, al considerar que se le da un trato preferente.

A la mujer de 56 años, que apenas puede caminar con un bastón, se le denegó el asilo en el 2004, pero permaneció ilegalmente en un piso de protección oficial de Boston hasta que la prensa la descubrió el verano pasado, en vísperas electorales.

Obama tuvo que ordenar, por esta situación, que se le devolvieran las pequeñas cantidades que había donado a su campaña y desde entonces ha mantenido distancia con esta media tía—herma-



Un grupo de kenianos sigue en Kisumu la toma de posesión de Obama. / RICCARDO GANGALE-AFP

nastra de su padre— que le presentó a su extensa familia keniana hace veinte años.

«Cuida bien de Barry (diminutivo de Barack)», sermoneó Zeituni a Auna cuando dejó al ahora presidente norteamericano en manos de esta medio hermana—el padre de Obama se casó cuatro veces y tuvo otros siete hijos, además de Auna, la única niña—. «¡No dejes que se vuelva a perder!», le

advirtió insistentemente la tía. Pero, aparentemente, lo hizo. Porque, para cuando el caso de Onyango salió finalmente a la luz pública, Barack Obama aseguró que ni tan siquiera sabía que su tía viviera en EE. UU. Cuando se le pregunta por su situación, se muestra partidario de dejar que el proceso legal corra su curso, lo que a menudo provoca la indignación de quienes le ven como un

desagradecido que no se ocupa de su familia.

Las organizaciones que trabajan para hacer cumplir los derechos de los inmigrantes aseguran que el caso de Onyango es de lo más rutinario. Una vez que se reabre un proceso de asilo puede tardar hasta cinco años en resolverse. En su primera petición, alegó para no volver a Kenia la violencia desatada.